



SOCIEDAD / TAMBIEN UNA DE LAS EUROPEAS

Barcelona es la ciudad española en la que viven más ancianos

Las mujeres representan el 84 por ciento de las personas mayores de 75 años que viven solas

SILVIA TAULES

BARCELONA.- Barcelona es la ciudad española, y una de las europeas, en la que viven más personas mayores de 65 años. Así, el 21,9 por ciento del total de la población barcelonesa son ancianos. Los cambios demográficos han sido uno de los factores que más ha influido en el actual mapa social de la tercera edad, ya que la ciudad ha pasado de tener 285.481 ancianos en 1991, a tener 331.665 en 2000, lo que supone un incremento del 46 por ciento en casi diez años.

La población barcelonesa envejece, aunque desde el Ayuntamiento aseguran que se comienza a estancar la edad de los habitantes. Son algunos de los datos facilitados en el informe *La gente mayor en la ciudad de Barcelona*, elaborado por Pep Gómez, miembro de la entidad municipal Observatori de la Gent Gran.

En el mismo estudio se indican otros datos que muestran la cara más oscura de la situación. El porcentaje de personas mayores de 75 años que viven solas ha crecido un 76 por ciento desde 1991. Y de esta población, el 84,3 por ciento son mujeres.

Es más, el informe evidencia la precariedad en la que vive una parte importante de la población mayor de Barcelona, ya que el nivel de ingresos disminuye a medida que aumenta la edad.

Ante estos datos, el concejal de Bienestar Social del Ayuntamiento de Barcelona, Ricard Gomà, expresó cierta preocupación. «Aumentan los indicadores de vulnerabilidad, sobre todo en lo referente a las mujeres», admitió el edil, quien quiso también destacar que el colectivo de mayores que vive en Barcelona «tiene ahora más ga-

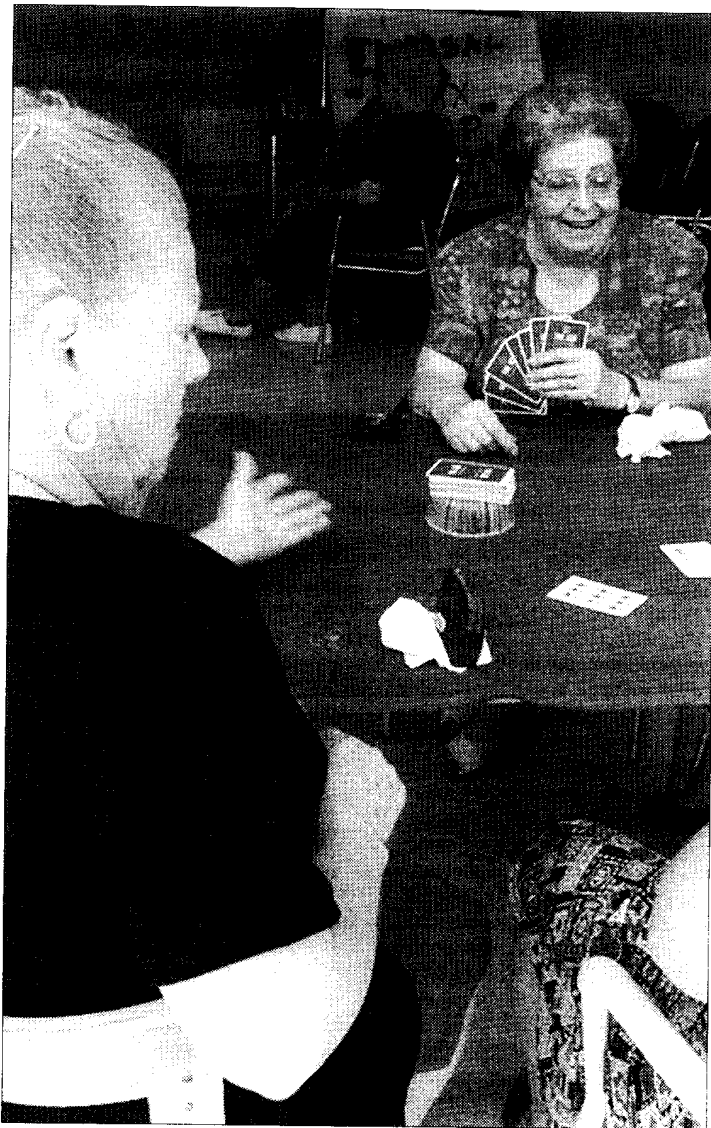
nas de participar, más preparación y más posibilidades de desarrollar sus potenciales».

Por ello, Gomà aprovechó la presentación del informe para destacar que las políticas municipales «van a ir dirigidas a dos dimensiones: potenciar una gente mayor más activa y participativa, y mejorar su calidad de vida y seguridad».

Gomà reconoció que «hay una realidad muy heterogénea en la ciudad», con lo cual «es cada vez más difícil hacer planes de actuación y políticas concretas». El concejal señaló que hay dos imágenes que se solapan al hablar de la tercera edad: el crecimiento del riesgo y vulnerabilidad social, y las ganas de participación que demuestran tener.

En cuanto a las medidas para solventar estas cuestiones, Gomà dijo que se potenciará «la participación social de la gente mayor» a través de los consejos asesores y otras entidades. Con ello, dijo, «se intentará crear un concepto de red grande donde intercambiar experiencias e ideas». Además, el Ayuntamiento pretende «tener una gente mayor más segura y bien atendida, con mejores servicios públicos y un modelo más integral», añadió Gomà.

Las declaraciones del concejal fueron criticadas ayer de inmediato por los grupos municipales de CiU y del PP. El presidente de CiU en Barcelona, Xavier Trias, criticó a Gomà por «prometer la luna» en políticas sociales «en vez de empezar a solucionar los problemas reales de la ciudad». Mientras, la concejal popular Angels Esteller reclamó a Gomà que «concrete calendario y presupuestos», ya que «últimamente habla mucho, pero no concreta».



Das ancianas juegan a las cartas en un casal. / J. ANTONIO

Becas navideñas

BARCELONA.- La cadena de centros residenciales para la tercera edad Edelweiss abrirá sus puertas a ancianos que viven con dificultades con unas becas que permiten el ingreso y la estancia gratuita de estas personas en los cuatro centros de la empresa durante las Navidades.

Según la empresa, las becas están

destinadas a ancianos sin recursos económicos, sin familia o faltos de afecto y compañía, a indigentes desamparados, afectados por problemas de salud o que se encuentren en una situación de soledad, según Efe.

Mediante estas becas, los ancianos podrán disfrutar de una estancia de 15 días en las cuatro residencias de

la cadena, donde recibirán las mismas atenciones que el resto de los residentes.

Edelweiss lleva 17 años aplicando esta medida solidaria que, según la empresa, ha permitido beneficiar a muchos mayores con «atención personalizada, médica, alimenticia, higiénica», y del «calor humano» de sus asistentes.